Un niño mordido por culebra estuvo a punto de morir por falta de suero antiofídico en la COF

Un niño de 13 años de edad estuvo a punto de morir luego de ser mordido por una culebra y ruleteado por distintos centros de salud de la costa oriental falconiana (COF) en búsqueda del antídoto aplicado en estos casos, el suero antiofídico, medicamento escaso en toda la zona.

El niño regresaba a su casa en la comunidad de Bachacal, municipio Jacura, cuando pisó una mapanare (otros dicen que fue un alacrán) el pasado jueves en horas de la tarde.

El chico llegó a su casa, cenó y se acostó a dormir pero a la media noche despertó con fiebre alta, convulsión y náuseas, narró su madre al aclarar que su hijo no supo, en el momento, que había pisado una culebra.

«La víbora le clavó los colmillos al menos durante 20 segundos en la planta del pie y mi hijo se fue agravando, por lo que lo trasladamos al ambulatorio de la zona y no había suero antiofídico, elemental para salvarle la vida».

Luego de la falta de atención en Jacura, los familiares del chico lo llevaron al ambulatorio de Yaracal y finalmente al hospital Lino Arévalo de Tucacas. En ninguno de estos centros asistenciales había suero antiofídico.

La alternativa era llevarlo, a esa hora de la madrugada, al hospital Prince Lara de Puerto Cabello donde tampoco había el antídoto, pero el personal de guardia en la Emergencia Pediátrica pudo gestionar en Valencia y al siguiente día, el viernes, pudieron aplicarle el suero antiofídico al menor picado de culebra cuyos gritos de dolor tenían eco en el recinto hospitalario.

A inicios de esta semana se conoció, en fuentes hospitalarias, que al chico lograron salvarle la vida en el hospital porteño.

Entretanto la vasta región que es la COF, sigue sin suero antiofídico, en una zona caracterizada por extensos bosques y zonas rurales donde abundan las culebras.

Francisco Chirinos – CNP 9966